

RECUERDOS PERSONALES DEL INICIO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

Guillermo A. Bavera. 2016.
www.produccion-animal.com.ar

[Volver a: Comunicaciones de la práctica](#)

INTRODUCCIÓN

El 1º de mayo de 1971, el Presidente de la Nación Teniente General Alejandro Agustín Lanusse y el Ministro de Educación Dr. José Luis Cantini, firman la Ley N° 19.020/71 de creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), dentro de un programa de adecuación de la enseñanza universitaria argentina a las necesidades del desarrollo (Plan Taquini) y como respuesta a un fuerte movimiento social, tanto local como zonal, que permitió la más grande conquista cultural y económica de la región.

El Plan Taquini fue un proyecto propuesto por el médico e investigador Alberto C. Taquini (hijo) en la Academia del Plata SJ en noviembre de 1968 para reestructurar la educación superior en Argentina, ante lo que se consideraba un desborde de la capacidad de las grandes universidades nacionales, como la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional de Cuyo, la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional del Litoral, y por la falta de universidades en el resto del país.

Se planteó como una solución de los efectos demográficos que producía, obligando al desplazamiento de grandes masas de población juvenil a los principales centros urbanos. Para ello, se buscaba promover nuevas universidades en el área metropolitana de Buenos Aires, y crear universidades en el interior del país. Subsidiariamente, se quería estimular en cada región las investigaciones científicas y tecnológicas vinculadas con las problemáticas locales para descentralizar el desarrollo nacional.

Un grupo de entusiastas de Río Cuarto y la zona recogió esa idea, creando la Comisión Pro Universidad, integrada por miembros de todos los sectores sociales, económicos y políticos de la región de influencia, que fue presidida por el Ingeniero Alberto Lucchini. La Comisión trabajó intensamente ante las autoridades nacionales del momento para lograr la Ley de creación de la UNRC. Estos hechos están relatados en el libro del Dr. Ricardo Martorelli, Vicepresidente de la Comisión, publicado por la UNRC en 1991, “Crónica de la creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto” y también relatados en forma detallada por Walter Bonetto bajo el título de “Raíces de la Universidad Nacional de Río Cuarto” en el diario Puntal en ocho artículos publicados entre el ocho de octubre y el quince de diciembre de 2015.

En la misma Ley N° 19.020/71 se establece la designación de un Delegado Organizador quien debería elevar al Ministerio de Educación antes del 30 de Noviembre de 1971: 1) El Proyecto de Estatuto Provisorio para el período de organización de la Universidad; 2) El Proyecto de Plan de Organización y Desarrollo de la Universidad para los próximos cinco años y 3) El Proyecto de Presupuesto para el año 1972.

En dicho cargo fue nombrado el destacado docente e investigador Dr. Sadí Ubaldo Rifé, quien luego, en el mes de diciembre de 1971, es designado Rector Organizador de la UNRC.

Siendo Intendente Moisés Pérez, la Municipalidad de Río Cuarto cedió a la Universidad, mientras no tuviera edificio propio, una oficina con teléfono y una sala de reuniones en el primer piso del Palacio Municipal y también parte del local del viejo Mercado Norte, en la esquina de las calles Belgrano y Sarmiento, con entrada por esta última.

LA PRIMERA NO DOCENTE DE LA UNRC

Las siguientes dos anécdotas las escuché de boca del Dr. Sadí Ubaldo Rifé durante un almuerzo:

Su primera actividad para poner en funcionamiento la Universidad fue ir personalmente, ya que en ese momento era el único miembro de la Universidad, hasta la Librería Paseti y Gómez, situada en calle San Martín, al lado del viejo edificio del Correo Argentino, a comprar útiles de escritorio. Esa fue la primera factura librada en Río Cuarto a nombre de la UNRC.

Vuelto a su oficina del Palacio Municipal, le preguntó a un empleado si conocía alguna señorita para tomarla como secretaria, a lo que éste respondió que sí, que justamente tenía una prima que buscaba trabajo. El Dr. Rifé le solicita que la llame para entrevistarla.

Llegada la futura no docente, el Rector le explica el trabajo a cumplir:

- Señorita, sus funciones por el momento serán atender el teléfono y tomar nota de quien llame. Cuando levante el tubo, Ud. deberá decir: “Universidad Nacional de Río Cuarto, buen día, o buenas tardes”, según corresponda. ¿Comprendió?
- Si Doctor.
Pero el Rector no quedó conforme con el “Si Doctor”, así que fue a una oficina vecina y desde allí llamó al teléfono de la Universidad.
- Hola, ¿quién habla? – preguntó Rifé. Y le contestaron:
- ¡La Cocaaaaa!
La Coca fue la primer agente no docente de la Universidad.

CÓMO INGRESÉ COMO PROFESOR EN LA UNRC

En 1972 mi curriculum no era muy extenso. Había egresado, el 13 de enero de 1967, después de cinco años y ocho días, sin ningún aplazo y varios Sobresalientes, como Médico Veterinario de la, en ese entonces, Facultad de Agronomía y Veterinaria (FAV) de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Había sido Ayudante Segundo (rentado) de la Cátedra de Anatomía Descriptiva y Comparada durante cuatro años (1963-67), por Concursos de Antecedentes y Oposición que se realizaban anualmente. En 1965 fui simultáneamente Ayudante Honorario de la Cátedra de Semiología y Propedéutica Clínicas.

Ya radicado y ejerciendo la profesión desde 1967 en Coronel Moldes, ingresé en 1968 en la Facultad de Ingeniería Agronómica de la Universidad del Centro (Río Cuarto, privada) como Profesor Adjunto de la Cátedra de Zootecnia Especial I (Bovinotecnia) a cargo del Prof. Titular Dr. Jorge Beviaqua, quedando posteriormente como Profesor Titular de la misma. En 1969 también fui nombrado Prof. Adjunto en la Cátedra de Anatomía y Fisiología Animal, a cargo del Prof. Titular Dr. Eduardo Peso. Estos cargos los ejercí ad honorem, como la mayoría de los docentes de esta Universidad, hasta su cierre, a principios de 1972, al crearse la Universidad Nacional de Río Cuarto.

En 1970 y 1971 publiqué tres trabajos en las revistas científicas argentinas de esa época: Gaceta Veterinaria y la Revista de Medicina Veterinaria de la Sociedad de Medicina Veterinaria, de las cuales, la primera es hoy continuada en internet por Veterinaria Argentina y la segunda se sigue publicando como tal y en internet.

Ante la enérgica demanda de la ciudadanía de Río Cuarto y zona, los alumnos que se encontraban cursando en la Universidad del Centro entre segundo y quinto año de las distintas carreras, fueron incorporados a la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Siendo mi deseo ingresar como docente en la UNRC, concurrí una mañana de mayo de 1972 a las oficinas del viejo Mercado Norte donde había averiguado se encontraba el Dr. Rifé. Me atendió una empleada, quien manifestó que el Rector no podía recibirme en ese momento pues se encontraba en una reunión que sería prolongada. Le dije:

- Señorita, simplifiquemos, muéstrole esto (le di mi curriculum). Si le interesa, que me indique cuando lo puedo entrevistar. Si no le interesa, que me lo diga y no vuelvo más.

Momentos después la empleada trajo la respuesta:

- Dice el Dr. Rifé que lo espera mañana a las 9 hs en las oficinas de la Municipalidad.

Agradecí el trámite, saludé y al otro día viajé nuevamente desde Moldes y a las 9 hs estaba en el primer piso de la Municipalidad. Un empleado me hace pasar a la oficina donde en una mesa está sentado el Dr. Rifé, el Dr. Constante Pedro Zatta (ex Rector de la Universidad Provincial de San Juan) y otras personas. El Dr. Rifé se levanta, me saluda dándome la mano, y antes que yo diga una palabra, me dice:

- ¡Ud. tiene que ocuparse de Anatomía y Fisiología Animal!

Sorprendido, le digo:

- Pero doctor, a mí me interesa Bovinotecnia.
- Si, esa también, pero tiene que dictar Anatomía y Fisiología Animal.

Mis conocimientos y antecedentes docentes en la FAV de la UBA cubrían ampliamente las necesidades para el dictado de anatomía y fisiología para ingenieros agrónomos, por lo que no tuve inconveniente en aceptar la propuesta. Más adelante me solicitaron que también dictara Zootecnia General (nutrición y genética).

De esa manera, contratado anualmente como Profesor Encargado de Curso (categoría Profesor Adjunto dedicación simple, Resol. Rect. 117/72), comencé el 15 de mayo de 1972 el dictado de estas tres asignaturas para 2º, 3º y 4º año de Ingeniería Agronómica para los alumnos incorporados de la Universidad del Centro, en aulas cedidas por el Colegio Nacional de Río Cuarto, ya que el Campus Universitario recién se encontraba en construcción. El comienzo de las clases para los alumnos incorporados calmó sus preocupaciones e inquietudes al sentirse realmente incluidos dentro de la UNRC.

Así me convertí en el primer veterinario que dictó un teórico y un práctico a campo en el Departamento de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Río Cuarto. En ese momento era el único integrante de la Cátedra, aún sin un espacio físico para desarrollar las actividades, cumpliendo todas las funciones que corresponden a un equipo.

Con Zootecnia Especial I (Bovinotecnia) realicé, tal como lo hacía en la Universidad del Centro, varios prácticos en campos de la zona y en Buenos Aires (Exposición de la Sociedad Rural Argentina en Palermo, Mercado Nacional de Hacienda de Liniers, Frigoríficos, INTA Castelar, etc.). Para este último práctico de varios días entrevisté al Dr. Rifé, con el fin de solicitarle autorización y medios para realizarlo, quién se mostró muy de acuerdo con el mismo. La Universidad contrató un ómnibus con dos choferes a nuestra permanente disposición, un hotel para alojamiento de los alumnos y además becó a cada uno de ellos para gastos varios. Evidentemente, un gran cambio con respecto a la situación en los viajes de años anteriores de la Universidad del Centro, que debían ser solventados en su totalidad por los propios alumnos, que lo hacían con gran esfuerzo pero con mucho interés y entusiasmo. Presento algunas fotos tomadas por los alumnos en ese viaje en junio de 1972:



Mercado Nacional de Hacienda de Liniers: Corrales con hacienda y pasarelas; en a) alumnos sobre pasarela;



INTA Castelar. Los laboratorios en construcción. En a) alumnos recorriendo las futuras instalaciones.

El Rector Rifé me designó Presidente de la Comisión que representó a la UNRC en la Reunión de la Asociación Universitaria de Educación Agropecuaria (A.U.D.E.A.) donde se desarrolló el tema "Currículum formativo para Veterinaria" los días 25 y 26 de agosto de 1972 en la Universidad Nacional de Rosario (Resol. Rect. 211/72).

A solicitud del rectorado presenté un trabajo titulado "Contribución al estudio y discusión del currículum de veterinaria". Luego, actuando ya como Coordinador Curricular de Veterinaria, redacté el primer Plan de Estudios para Medicina Veterinaria que rigió en la Universidad Nacional de Río Cuarto (Exp. 1038/72. Publicado por la UNRC, folleto, sept./1972, 44 pág. y resumido en Guía del Estudiante 1972-73, pág. 50-51). En base a este Plan de Estudios el Rectorado realizó los primeros concursos de antecedentes y oposición para cubrir parte de los cargos de profesor en el Departamento de Ciencias Agropecuarias.

También fui designado "Miembro Titular del Jurado de los Concursos para Ayudantes de Primera" realizados el 19.10.72 en las siguientes Orientaciones del Departamento de Ciencias Agropecuarias: Anatomía y Fisiología Animal, Zootecnia General y Zootecnia Especial I, II y III.

Como los nuevos alumnos de Ingeniería Agronómica que ingresaban al, en ese entonces, Departamento de Ciencias Agropecuarias de la UNRC lo hacían con un plan de estudios distinto al que rigió en la Universidad del Centro, en 1973 dicté solamente Zootecnia General (3º año) y Zootecnia Especial I Bovinotecnia (4º año). El dictado de las clases teóricas ya las efectué en el Campus Universitario, en los pabellones construidos en forma provisoria para perdurar unos 10 años, mientras se levantaban los edificios definitivos de la Universidad, planificados con visión de futuro para unos 20.000 alumnos. De todos modos, transcurrido más de cuarenta años, algunos de esos pabellones provisorios aún prestan utilidad (Geología, Centro de Salud, Jardín de Infantes, etc.), algunos reformados o con agregados y otros tal como se construyeron.

El Rector Organizador había contratado en 1972 para el dictado de Anatomía Descriptiva y Comparada de la carrera de Medicina Veterinaria al ex-profesor titular de esa Cátedra de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Víctor Rafael de Vera, mi profesor cuando fui alumno y los cuatro años en

que estuve en su Cátedra como Ayudante Segundo. No habiendo en ese entonces otro docente de Anatomía en la UNRC, el Dr. de Vera me solicitó lo acompañara a receptor los exámenes finales de Anatomía, lo cual, con gran satisfacción, así hice. Dicha Cátedra funcionaba en un galpón de chapa que estaba en el lugar donde hoy se levanta el edificio de Microbiología.

En 1974 debía dictar solamente Zootecnia Especial I (Bovinotecnia) y receptor los exámenes finales de los alumnos de las tres asignaturas dictadas que aún no lo hubieran hecho.

ELECCIONES NACIONALES

Para que los que no vivieron esa época comprendan mi desempeño a partir de 1974, recordaré brevemente la situación nacional:

El Presidente, Teniente General Alejandro Agustín Lanusse, convocó a elecciones el domingo 11 de marzo de 1973. Según la reforma constitucional de 1972 se establecía el balotaje si ningún candidato llegaba al 50%. Como la fórmula Héctor José Cámpora - Vicente Solano Lima no alcanzó el 50% tenía que ir a balotaje con Ricardo Balbín (UCR), pero dada la gran diferencia en los porcentajes, este decidió no presentarse.

Cámpora, llamado afectuosamente “El Tío” y no tan afectuosamente “El Felpudo de Perón”, asumió el 25 de mayo de 1973, dándose así por finalizado el período de la autoproclamada Revolución Argentina. Ese día el caos se apoderó de las calles: hubo dos muertos, varios heridos, distintos desmanes públicos, liberación de presos políticos y comunes y toma de Ministerios, oficinas gubernamentales y Universidades. La cercanía de Cámpora con la izquierda peronista lo enfrentó con la derecha partidaria, liderada por el propio Perón. El líder peronista se vio obligado a asumir finalmente la presidencia, mediante una nueva convocatoria a elecciones, porque el Gobierno que debía ser ejercido en su nombre estaba siendo copado por Montoneros. Cámpora y Solano Lima debieron renunciar a sus cargos el 13 de julio de 1973. Su presidencia había durado 49 días. Cámpora sería expulsado del Partido Justicialista por “traición”. Su cargo fue ocupado por el presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri. Éste llamó nuevamente a elecciones, resultando elegidos como presidente y vicepresidente, con más del 60% de los votos, el general Perón y su esposa, María Estela Martínez de Perón.

En el acto del 1º de Mayo de 1974 para festejar el Día del Trabajo se produjo la ruptura definitiva entre Perón y la organización guerrillera Montoneros. Por un lado estaban los sectores gremiales. Del otro la “juventud maravillosa”, como la llamó en algún momento Perón, encarnada en Montoneros. Estos coreaban sin cesar: “¿Qué pasa general que está lleno de gorilas el gobierno popular?”. Perón, que sabía que se estaba despidiendo de la vida, avanzó en su discurso señalándolos: “Estos estúpidos que gritan”. Y agregó con sorna: “Hoy resulta que algunos imberbes pretenden tener más méritos que los que lucharon durante veinte años”. Hacía pocos días que el secretario general de la CGT, el metalúrgico José Ignacio Rucci, había muerto acribillado a balazos en la calle, en un atentado reivindicado por los Montoneros (operación “Traviata”) con el objetivo de presionar a Perón. Y Perón avanzó esa tarde, halagando a la dirigencia gremial: “Y han visto caer a sus dirigentes asesinados, sin que todavía haya sonado el escarmiento”. Una ovación sucedió a sus palabras, mientras los montoneros comenzaron a recular y a retirarse de Plaza de Mayo por Diagonal Norte.

ECHADO DE LA UNIVERSIDAD

En 1973 fue nombrado como Rector Interventor el Dr. Juan José Castelli. Su corto rectorado se recuerda por las continuas asambleas que impedían el dictado de clases y prácticos y por haber rechazado el proyecto edilicio para la Universidad presentado por el Dr. Rifé por considerarlo un “proyecto faraónico”, y para colmo, en un gesto para congraciarse con las nuevas autoridades nacionales, devolver al Gobierno los fondos girados por el ex-Presidente Lanusse para su inicio, demorando con esto en años la construcción de la sede universitaria. Lo mismo hubo que abonar los honorarios del estudio que realizó el proyecto.

Le sucedió por un corto período como veedor interventor el Dr. Carlos Ignacio Rivas y luego el filósofo con doble nacionalidad (argentina y española) Lic. Augusto Ángel Klappenbach Minotti como rector interventor y luego normalizador (1973/74).

Klappenbach nombra como decano de los Departamentos de Ciencias Agropecuarias y de Ingeniería al Ingeniero Mecánico recién recibido en la Universidad Nacional de La Plata Carlos Claret, un joven (25 años) sin ninguna experiencia docente ni profesional, pero con órdenes precisas: eliminar de la Universidad a todo aquel que no coincidiera con las ideas de la guerrilla montonera y que no pudiera ser doblegado económicamente porque la mayor parte de sus ingresos los obtenían por el ejercicio libre de su respectiva profesión.

En vista que mi contrato como Docente Encargado de Curso no era renovado automáticamente para 1974 como en el año anterior, entrevisté a Claret en su oficina. Sentados frente a frente en su escritorio, me dijo con sorna que no podían renovarme el contrato por “falta de presupuesto”, al tiempo que daba vuelta un talonario que

tenía frente a sí para que yo pudiera ver lo escrito en la contratapa: el dibujo de una estrella con la palabra “Montoneros” en el medio y debajo de ella la frase “Viva Perón, carajo”. Sobraban las palabras. Yo no era montonero, ni siquiera peronista. Saludé y me volví a Coronel Moldes a seguir en el ejercicio de la profesión.

Imponer las ideas políticas era más importante que la idoneidad profesional y docente y que la formación profesional de los alumnos.

Tiempo después supe que a un Ing. Agr. Ayudante de Primera, que dependía de su sueldo para vivir, le ordenaron dictar Bovinotecnia, y que el mismo, sorprendido, manifestó que no era su especialidad y que no estaba en condiciones de dictarla, a lo que le contestó Claret en forma tajante: “O la das o te echamos”.

Pero la gran sorpresa la tuve dos meses después, en julio de ese año (1974) cuando estando en mi veterinaria en Moldes, atiendo un llamado telefónico de una empleada de la Universidad que me pregunta si puedo ir a tomar exámenes. Pasado el estupor, le contesto que no tengo problema en concurrir a tomar exámenes a los que fueron mis alumnos, pero como no soy más docente de la Universidad, tendrían que nombrarme Profesor ad-honorem para que mi firma tuviera valor en un Acta de examen. Me contestó que informaría al Ing. Claret. No volvieron a llamar.

Con el transcurso del tiempo tomé conocimiento que no fui el único perseguido y expulsado de la Universidad por las autoridades montoneras, sino que fueron varios más y de distintos Departamentos y carreras.

Mientras ocurrían estos hechos, era Ministro de Educación (1973-74) el médico y político Jorge Alberto Taiana. Perón, ya presidente, en conocimiento de la desorganización en que se encontraba la educación y en especial las Universidades, el 14 de agosto de 1974 lo reemplaza por el Dr. Oscar Ivanissevich, médico cirujano y político peronista, profesor en las Universidades de Buenos Aires y Nacional Autónoma de México y presidente de la Academia Argentina de Cirugía, que ya había sido Ministro de Educación entre 1948 y 1950, durante el primer gobierno peronista.

El nuevo Ministro de Educación nombra como rector interventor en la UNRC al Dr. Luis Jorge Maestre, prestigioso médico riocuartense de reconocida militancia peronista.

KLAPPENBACH Y CLARET

Es lamentable cuando las autoridades universitarias de turno, seguramente por desconocimiento por no haberlo vivido o por otras razones no éticas, realizan homenajes o invitan a conferenciar a personajes que fueron nefastos para nuestra Universidad. Es una forma de confundir a nuestra juventud, que muchas veces no tiene a su disposición información fidedigna.

El ex decano Carlos Claret, en unas Jornadas de Derechos Humanos realizadas en la UNRC en diciembre de 2012, evocó épocas en las que, según su opinión, “pasaron cosas increíbles” (y realmente fue así, aunque no en el sentido que él pretendió darle a la frase). Fue destituido de su cargo al mismo tiempo que el Rector Klappenbach. Viajó a Brasil y en 1978 a Suecia.

El 19 de Septiembre de 2013 se concretó un acto de homenaje al ex rector Klappenbach por teleconferencia con España, ya que expulsado de su cargo por el Ministro de Educación Oscar Ivanissevich el 15 de octubre de 1974, luego de un año de rectorado, había partido a ese país, donde aún vive. Una frase que pronunció en esa teleconferencia, sincera y sintetiza su lamentable actuación como Rector y las de sus subordinados: “quizás sobrevaloramos las ideologías, quizás tuvimos algo de arrogancia, no teníamos gran experiencia” (Hoja Aparte N° 763, pág. 6).

Así es como estos perseguidores políticos terminaron su relación con la UNRC.

COMO VOLVÍ A LA UNIVERSIDAD

En 1975, el rector interventor Luis Jorge Maestre modificó la estructura departamental original de la UNRC, creando las cinco Facultades actuales. También decide la creación de cuatro colegios agrotécnicos en localidades de la zona de influencia de la Universidad, invitando a las fuerzas vivas de las mismas a presentar las razones y ventajas por las cuales debía instalarse uno de ellos en esa localidad.

En vista de esta interesante propuesta, se formó un grupo de vecinos de Coronel Moldes para trabajar en el tema, entre los que me encontraba junto con dos ingenieros agrónomos, los hermanos Magnano, egresados de la Universidad del Centro. Terminado un fundado expediente, se realiza una reunión en el Salón Salamano de la Municipalidad para formar una comisión para entrevistar al Rector y presentarle las conclusiones. Comenzada la reunión, uno de los presentes me propone como presidente de la comisión. Ante esto, un colega me dice: “Mirá Guillermo, esto es una cuestión política, vos no sos peronista...”. A lo que contesto que no tengo ningún problema, que no es mi intención figurar, y que mi único fin es lograr un colegio agrotécnico para Moldes. Finalmente se forma la Comisión, con todos los cargos posibles (presidente, vice, secretario, prosecretario, tesorero, protes-

rero, cinco vocales titulares y 5 suplentes). Y, como no figurábamos en la misma los dos ingenieros agrónomos y yo, se agregó al final una Comisión Asesora con nuestros tres nombres.

Previa confirmación, viajamos a Río Cuarto a una audiencia con el Rector a principios de mayo de 1975. El Rectorado en ese entonces se encontraba en el edificio que actualmente ocupa el Jardín de Infantes Rosario Vera Peñaloza. Llegados, nos hacen pasar a un salón con una larga mesa. Dejamos la cabecera para el Rector, las sillas cercanas a la del Rector las ocupan los primeros miembros de la Comisión y yo me siento en el lugar más alejado, la cabecera opuesta. Momentos después entra el Rector, saluda y se sienta en la cabecera. El presidente de la Comisión le explica nuestro interés y le hace entrega del expediente. El Rector se cruza de piernas y comienza a leer la primer hoja, que era la composición de la Comisión. Todos en silencio. Y cuando llega al último de la lista, pregunta: Bavera, ¿está presente? Sorpresa de todos (me incluyo). Contesto: Si Doctor. Y me pregunta: ¿Ud. fue docente de esta Universidad? Contesto: Si Doctor. Y me dice: Después véame, que tengo especial interés en hablar con usted. Más sorpresa de todos (me incluyo).

Terminada la reunión, el Dr. Maestre se retira con el expediente, y le digo a un secretario que el Rector quería hablar conmigo. El Secretario lo consulta y vuelve diciéndome que me espera al día siguiente a las 10 horas.

Al otro día me entrevisto con el Dr. Maestre, quien me ofrece, y desde ya yo acepto, el nombramiento de Profesor Adjunto Interino semiexclusivo a cargo de la Orientación Bovinotecnia (carne y leche) para las carreras de Agronomía y de Veterinaria desde el 13 de mayo de 1975. Interino significa "hasta la sustanciación del Concurso", que con los avatares políticos recién se realizó en 1985. Era un progreso sobre la contratación, pues pasaba a ser parte de la planta docente permanente.

Considero digno de destacar la amplitud de pensamiento y actitud del Dr. Maestre, pues sin conocerme personalmente, pero evidentemente con referencias, consideró que era útil a la Universidad, sin interesarle las ideas políticas, a diferencia de las autoridades de la época cuando me echaron. Tiempo después me enteré que no fui el único en esta situación, ya que había actuado en la misma forma con otros docentes y con personal no docente.

Comencé la organización de la Cátedra, desde el espacio físico, muebles y útiles hasta los docentes, algunos recién egresados de la UNRC provenientes de los incorporados de la Universidad del Centro (Juan Carlos Sánchez y Oscar A. Bocco en 1975), (Carlos H. Peñafort en 1987), de Cátedras relacionadas con la asignatura (Eduardo Rodríguez de Nutrición y Alimentación en 1975) o provenientes de otras Cátedras sin relación con esta asignatura (Carlos A. Pastor de Microbiología de Suelos en 1975; Héctor H. Beguet de Maquinaria Agrícola en 1976; Eduardo H. Bagnis de Patología General en 1990).

Se formó a todos estos docentes en producción bovina en general y en particular especializándolos a cada uno en una área determinada de la misma, logrando que todos los docentes de la Cátedra integren un cohesionado y coordinado equipo de alta calidad científica y humana, que se destaca hoy como especialista en producción bovina no solo en Río Cuarto y provincias limítrofes, sino en Buenos Aires y zonas muy alejadas, incluso en el exterior.

A solicitud del Rectorado realicé la propuesta de "Creación de un Centro de Inseminación Artificial", trabajo en base al cual fue creado el Banco de Semen. Este trabajo fue presentado por el Rectorado al Ministerio de Cultura y Educación de la Nación (Exp. 5416/75, Resol. 199/75).

En 1985 concursé como Profesor Asociado Efectivo y en 1998 como Profesor Titular Efectivo, cargo que detenté hasta mi jubilación en 2010. A esa fecha era el docente más antiguo de la Universidad (aclaro: el más antiguo, no el más viejo).

Como anécdota comento que había presenciado varios concursos de JTP y de Profesores e incluso había concursado cuatro veces como Ayudante de Segunda (rentado) en la FAV de la UBA (Gobierno del Dr. Arturo Illia), por lo que conocía como se desarrollaba un Concurso. En 1985 (gobierno del Dr. Ricardo Alfonsín) en la UNRC mi concurso era el primero que se realizaba (si exceptuamos los realizados por el Rector Organizador Sadí Ubaldo Rifé en 1972), por lo que había una gran expectativa entre los docentes. Esto llevó a que dictara la clase pública ante el Jurado en un aula colmada de docentes y algunos alumnos. En cambio, cuando concursé en 1998 (gobierno del Dr. Carlos Menem), los concursos ya no eran una novedad, y en el aula solo estaban presentes los tres miembros del Jurado y tres docentes de mi Cátedra.

[Volver a: Comunicaciones de la práctica](#)